

HACE UN MES SE RESISTIERON AL DESALOJO

Al final trasladaron a los habitantes de "Villa Gay"

Vivían detrás de la Ciudad Universitaria • Al ser desalojados, un grupo de 17 personas se instaló bajo un puente • Ahora los llevaron a una casa en San Telmo

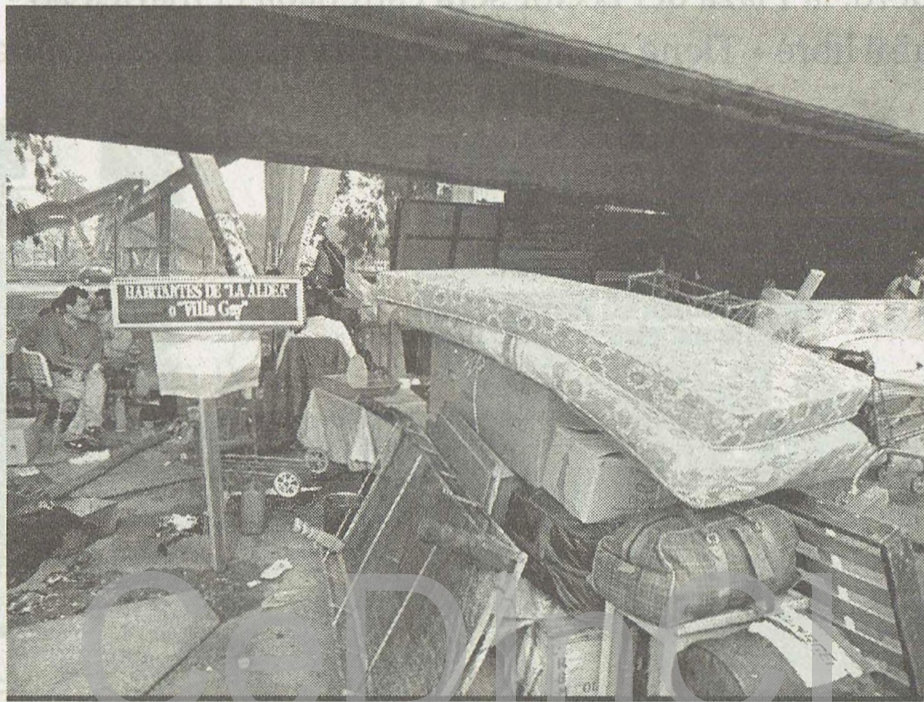
SANDRA COMISSO

Hace un mes que viven debajo de un puente, con las pocas cosas que pudieron rescatar del desalojo. Son 17 personas, 5 perros y 2 gatos. Los últimos habitantes de la "Villa Gay" o "La Aldea" —que durante cinco años estuvo instalada detrás de la Ciudad Universitaria, en Núñez— fueron trasladados finalmente ayer a una casa en San Telmo.

El mes pasado, debido a una denuncia de la Universidad de Buenos Aires por usurpación de territorio, el juez Adolfo Bagnasco ordenó el desalojo de 100 personas que vivían allí para trasladarlas temporalmente a hoteles. Pero un grupo se resistió a ir a un hotel y se quedó debajo de uno de los puentes frente a la estación Scalabrini Ortiz.

Ayer, a pesar de la llovizna, era un día de festejos. El Gobierno de la Ciudad, a través de la Secretaría de Acción Social, les consiguió una casa en San Telmo y todos esperaban ansiosos la mudanza.

"La casa está semidestruida pero la vamos a arreglar. Todo va a cambiar, vamos



MUDANZA. El grupo dejó ayer el puente frente a la estación Scalabrini Ortiz.

baño. "A veces usamos los de la estación de tren, pero un policía no nos dejaba pasar y tuvimos que ir juntas a presionar", dice Eduardo o "La Chilena". "Ibamos a buscar el agua en baldes a Parque Norte y nos turnábamos para cocinar, lavar los platos y limpiar". "La Chilena" usa un reloj grande y varias cadenas al cuello.

Casi todos viven del cirujeo, de juntar cartones y latas y después venderlos. "Nunca tuvimos problemas con la gente en este lugar. Ahora, en la casa, voy a buscar trabajo, de lo que sea porque hay que pagar los gastos", dice Luciano, el más joven. Luciano tiene el pelo largo, que tapa con un gorro rojo y una capa negra con un

prendedor de estrás. El prendedor es su tesoro junto con Pandy, su perro y Daniela, un cachorro que parece de peluche gris.

Pedro, que lleva un rosario al cuello y el pelo atado con una hebilla, es el que más tiempo vivió en "La Aldea". Tiene esperanzas con la nueva casa. "Sé que ahora podremos mejorar. Vamos a fabricar trapos de piso, armar bolsitas de nailon, tenemos muchos proyectos", dice.

El camión de la mudanza llega y en pocos minutos está cargado con una heladera vieja, los colchones y las cajas llenas de objetos. Pedro mira el camión y suspira: "Por fin, porque este mes la espera se hizo interminable".

"Nadie me discriminó"

"Nací en Santa Fe, pero a los 14 años me vine para Buenos Aires. Era una transeúnte que andaba por todos lados. Una noche llegué a 'La Aldea', a visitar a los chicos, y me quedé", cuenta Alexis, a secas.

"La Aldea" es la villa habitada mayoritariamente por gays que durante más de cinco años se mantuvo detrás de los pabellones de la Ciudad Universitaria, en Núñez.

Aunque se ríe constantemente, incluso de sí mismo, Alexis confiesa más tarde que su mamá lo entregó a una familia en el Gran Buenos Aires, que lo tuvo como hijo adoptivo hasta los 22 años.

"Ellos siempre supieron que yo era gay y me aceptaron así. Pero después me independicé y no volví a verlos", dice, y aclara que no piensa confesar la edad.

Está en pareja hace seis meses y su perro se llama Botitas. Lleva el pelo atado, con algunos mechones más oscuros, una campera abrigada y un jean ajustado. Cuando aparece una cámara de televisión se desata el pelo y sigue hablando con soltura.

Alexis enumera todos los trabajos que tuvo. Fue sillettero y pintor, pero dice que lo que más le gustaría sería trabajar en la portería de algún edificio. "Nunca nadie me discriminó, al contrario. Mi último trabajo hace dos años fue de portero en un edificio de Libertador y Cerrito. Había una larga cola de postulantes y cuando le dije a la mujer que hacía la entrevista que era homosexual, me dijo: 'te tomo a vos'".

"Sé que ahora vamos a mejorar. Tenemos muchos proyectos", dice Pedro, habitante de "La Aldea"

a trabajar, es una nueva etapa después de tanta lucha que empezamos con fe", dice Alexis, y contagia su risa.

Este mes debajo del puente no fue fácil. Hubo días de lluvia, de frío, después de los cuales algunos se enfermaron de bronquitis, pulmonía y conjuntivitis.

"Estábamos como los inundados, se mojaron los colchones y se nos arruinaron unas cuantas cosas, lo poco que nos quedó entero después del desalojo", cuenta Alexis, mate en mano.

Debajo del puente hay varios sectores. Por un lado los colchones, los bolsos con ropa, los objetos personales, como la enorme muñeca vestida con remera y short, que "es la hija de Pedro", bromea Alexis.

En otro sector está el fogón, con la leña para cocinar. Hay una olla grande para hacer guisos, que les regalaron los estudiantes cuando vivían detrás de la Ciudad Universitaria y dos pavas renegridas.

En una caja hay galletitas, azúcar, yerba y varios paquetes de levadura para preparar tortas fritas. "La Chola", pelo rubio peinado tirante, ojos y labios pintados, se dedica a calentar agua para lavar las tazas que quedaron de la mañana. Casi no habla, porque, según dicen los demás, "es muy tímida".

En otro rincón del puente unos tabiques de plásticos y un par de baldes arman el

MIHRAN ALFOMBRAS

Descuentos hasta el **30%**

AUTÉNTICAS Piezas orientales hechas a mano y europeas mecánicas.

AMPLIO SURTIDO

AV. CORONEL DIAZ 1418 VIAMONTE 750

DISEÑOS EXCLUSIVOS

ALGARROBO

Sweet Home AUTÉNTICA FABRICA EN V. URQUIZA Comedores-Livings-Amoblamiento a medida

Fábrica de Hogares y Salamandras

A GAS Y LEÑA. Parrillas • Rejas • Campanas de Cocina

Sábados y Domingos de 10 a 20 hs.

Macbeth Quirno 68 (Altura Avenida Rivadavia 7500) Tel. 612-5776

Radio Da resultado!

EN RADIO CON MUY POCO, UD. PUEDE HACER MUCHO.

PLAN PARA PEQUEÑOS ANUNCIANTES

961-7267

CADENA